

GACETA DEL ÁNGEL

La visita de Marilyn

GERMÁN DEHESA



Aquí por mis rumbos, este martes fue francamente gris y desangelado. De nada sirvió que la Rosachiva se

presentara a trabajar con un peinado de sobreviviente de Acteal. Mi depresión aumentó notoriamente ante este espectáculo y comencé a sentir en el alma unas ganas inmensas de llorar. Existe sin embargo, una mágica conexión entre todos los jarochos que pueblan y alegran este vasto mundo y fue ella la que acudió en mi auxilio en la figura del preclaro ingeniero Don Víctor Pelea (a) Vítico, asesor personal de Obispos y Gobernadores y Virrey Vitalicio de Tlacotalpan. Abrí mi correo electrónico, en la lista vislumbré el nombre de mi ilustrísimo paisano y de inmediato di instrucciones a la chamulita para que revisáramos lo que Don Víctor tenía para decirme. El motivo del correo de Vítico era compartir con su paisano la más completa colección de imágenes de Marilyn Monroe. Te mentaría, lector lector querido, si te dijera que tal revisión me dejó impávido. ¡Para nada!. Cada una de las fotografías fue creando en mi interior una creciente ola ca-

lorífica. Hagan de cuenta que primero me prendió el piloto, luego las hornillas pero muy bajito y luego le empezó a dar más libertad a las llaves de paso hasta que la depresión quedó achicharrada y mi ánimo francamente tonificado. Ustedes no pretendan hacer este experimento en su casa sin la presencia de un profesional. Se les puede pasar la mano y quedar en calidad de maridos al pastor.

Así vigorizado por la visita de Marilyn, puedo, ahora sí, escribir de los asuntos que reclaman mi atención. En primer lugar, creo que los ciudadanos tenemos en estos malos tiempos tareas muy urgentes. Muchos amigos, vecinos y conocidos se han quedado sin trabajo. A nadie le gusta verse en tal situación. Algo tenemos que poder hacer para que los desempleados produzcan bienes en lo que mejora el panorama financiero. De hecho, yo creo que la situación mejora con remedios así. En cada barrio, en cada manzana tenemos que crear organizaciones contra el desempleo. Nadie sin faltar a sus deberes de humanidad puede decir que este asunto no le concierne. Si lo dijera, lo único que estaría evidenciando es su miserable humanidad y su enorme tontería. Ésta es la hora de ayudarnos

unos a otros. Además, no me lo negarán, es una tarea gratísima que nos muestra el verdadero tamaño de nuestro espíritu.

Ahora platiquemos de la arena. Los últimos meteoros se llevaron casi toda la arena de Cancún. Eso es una pena que, sin embargo, no justifica que ahora los cancenenses quieran, para reponer, agandallarse la arena de Cozumel. Considero que cancenenses y cozumelenses (o como se llamen) deben sentarse y buscar en santa paz algún arreglo. De otro modo va a ser la historia de nunca acabar y la crónica de un rencor.

Vamos terminando. Ya está por concluir mi última semana de arraigo domiciliario. Es tiempo de agradecer a los amigos y, en particular, a las amigas que con ejemplar constancia me procuran con la intención de saber ¿cómo la voy llevando?. Yo digo que bien, que mientras me visite Marilyn, podré resistir-lo todo.

¿QUÉ TAL DURMIÓ? MDCXXI (1621)

Los bandidos están de plácemes. Pronto su partido les hará justicia.

Cualquier correspondencia con esta jarocha y visitada columna, favor de dirigirla a dehesagerman@gmail.com (D.R.)

